herpy

RANAS

Budgett's Frog

Lepidobatrachus laevis

Lepidobatrachus laevis es una rana acuática ancha y aplanada del Gran Chaco, en Sudamérica, con una boca que ocupa casi toda la cabeza. Acecha en aguas poco profundas con solo los ojos y las fosas nasales por encima de la superficie y se traga todo lo que logra dominar. Alcanza 8-15 cm, debe vivir sola y muerde con la fuerza suficiente para hacer sangre, así que es un animal para observar, no para manipular.

Familia: Ceratophryidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**8-15 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**5-20 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Excavador y semiacuático**
Hábitat	**Sabana, bosque seco y humedal**
Toxinas cutáneas	**Ninguna conocida**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 30 × 40 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Temperatura, noche	**20-23 °C**
Humedad	**60-70 %**
Agua	**Acuaterrario** profundidad 5-23 cm
UVB	**Opcional** Zona Ferguson 1
Alimentación	**Insectos, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Desarrollo	**Renacuajos en el agua**
Lugar de puesta	**En el agua**
Madurez sexual	**12 meses**
Huevos por puesta	**1.400**
Periodo larvario	**14 días** desde la eclosión hasta la metamorfosis
Alimentación de las larvas	**Otros renacuajos**
Cuidado parental	**Ninguno**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Lepidobatrachus laevis es una rana compacta y aplanada, con una cabeza enorme que supone hasta un tercio del cuerpo y una boca que se extiende mucho hacia los lados. Los ojos y las fosas nasales están situados muy arriba, de modo que la rana puede permanecer casi totalmente sumergida y seguir viendo y respirando. Las patas son cortas y rechonchas; las posteriores tienen membrana interdigital y las anteriores no. El cuerpo va del gris al verde oliva oscuro, con manchas verde oliva irregulares que se vuelven claramente marrón rojizo después de anochecer. La parte inferior es clara y sin dibujo. Los ejemplares jóvenes suelen tener una zona verde alrededor de los ojos y a lo largo del dorso que la mayoría pierde con la edad.

Los adultos suelen medir 9-13 cm del hocico a la cloaca, y algunos llegan a 15 cm. Las hembras son las más grandes. Los machos son más pequeños, a veces solo la mitad, y tienen la garganta holgada, de gris azulado a oscura, y callosidades nupciales en el dedo interno durante la época reproductora. La especie fue descrita por John Samuel Budgett en 1899, y el nombre específico laevis significa liso. El género incluye otras dos especies, pero *L. laevis* es con diferencia la más común en terrarios. Los animales que se comercializan hoy son casi siempre de cría en cautividad, a menudo con ayuda de hormonas.

La mordedura es el verdadero riesgo de la especie. La mandíbula superior tiene una hilera de dientes muy afilados y, en el centro de la inferior, hay dos grandes proyecciones en forma de colmillo. La rana se lanza sobre todo lo que se mueve, también sobre los dedos, y su mordisco duele y con frecuencia hace sangre. Si se siente amenazada en tierra, se levanta sobre las patas estiradas, se hincha, abre la boca de par en par y emite un chillido agudo; si eso no basta, salta hacia delante y muerde. En el agua, en cambio, se entierra en el barro.

No está documentada la presencia de piel venenosa en *L. laevis*, por lo que la toxicidad cutánea figura como ninguna. Eso no equivale a una ausencia demostrada, así que lávate siempre las manos después de tocar al animal y el agua. La rana no debe cogerse, tanto por la mordedura como porque su piel es muy sensible al jabón, las cremas y otros restos que puedan quedar en las manos.

Distribución y hábitat

Lepidobatrachus laevis es originaria del Gran Chaco, una región relativamente seca de Sudamérica que se extiende desde el sureste de Bolivia hasta el oeste de Paraguay y, hacia el sur, por Argentina hasta la provincia de Santa Fe. La especie es común en Paraguay y Bolivia y más escasa en Argentina.

> **Área de distribución natural:** Argentina, Bolivia y Paraguay.

HÁBITAT

Lepidobatrachus laevis vive tanto en el Chaco seco como en el húmedo: terreno llano con bosque seco, matorral y pastizal que se inunda en la estación de lluvias y se seca por completo el resto del año. Cuando llegan las lluvias, las ranas aparecen y se concentran en charcas temporales y estanques artificiales, donde cazan y se reproducen. Sus presas son sobre todo otras ranas de las mismas charcas, además de insectos grandes y caracoles de la orilla.

Cuando las charcas se secan antes del invierno frío y seco, la rana se entierra en el barro con un tubérculo duro bajo la pata trasera. Allí se rodea de varias capas de piel seca y desprendida, un capullo que limita la pérdida de agua, y permanece aletargada hasta que vuelven las lluvias cálidas. No hay datos documentados de temperatura ni humedad ambiental en la naturaleza.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

A pesar de su tamaño, la especie no necesita un terrario grande. Un adulto se las arregla en un acuario de unos 60 × 30 × 40 cm, y una rana joven de 4-6 cm en uno de unos 30 × 25 × 25 cm. La altura importa poco, pues *Lepidobatrachus laevis* no trepa, pero más agua da una calidad del agua más estable. El acuario debe tener una tapa con malla, porque una rana asustada puede saltar fuera.

La mayor parte del fondo es agua, y debe haber una plataforma o una rampa de piedras grandes y lisas para que la rana pueda salir del agua por completo. Piedras, troncos, macetas de barro y tubos de plástico ofrecen refugio y terrazas a distintas profundidades, de modo que la rana elija a qué profundidad descansar. Todo lo que haya en el acuario debe ser demasiado grande para tragarlo: incluso una piedra grande o una figura de acuario pueden acabar en el estómago y requerir cirugía. No uses grava, guijarros ni arena gruesa. Sin sustrato es más fácil mantener limpio el acuario, pero puede usarse arena muy fina y blanda. El barro y la tierra obstruyen el filtro. Las plantas resistentes, como el helecho de Java, y las plantas flotantes bajo las que la rana pueda esconderse van bien, pero como la rana excava y revuelve, las plantas artificiales son más prácticas.

Mantén los animales por separado y no pongas nunca peces vivos en la misma agua, porque se los comerá.

TEMPERATURA

Durante el día se mantienen el agua y el aire a 24-28 °C y por la noche a 20-23 °C. En agua fría la rana come mal y enferma con más facilidad, por lo que en la mayoría de las viviendas es necesario un calentador de acuario con termostato. La rana puede soltar el calentador al nadar y excavar, así que elige un modelo que se apague si queda por encima de la línea del agua.

El calor lo tolera mal. Por encima de 30 °C puede resultar mortal en poco tiempo, sobre todo si falta agua o humedad. Usa un termómetro digital en el agua y otro en el aire.

En la naturaleza, la especie entra en letargo durante la época fría y seca. No hay consenso sobre si es necesario en cautividad: los animales sin letargo anual quizá sufran con más frecuencia problemas respiratorios, pero el letargo en sí es una carga y solo es adecuado para animales en plena forma. Consulta el apartado Apareamiento para saber cómo se realiza un letargo.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Hibernación y estaciones

HUMEDAD Y PULVERIZACIÓN

La humedad ambiental se mantiene en 60-70 %, y la gran superficie de agua se encarga de ello casi por sí sola. Más importante es una buena ventilación, ya que el aire húmedo y estancado provoca enseguida infecciones bacterianas de la piel. Al menos la mitad de la tapa debe ser de malla. Normalmente no hace falta pulverizar.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El agua es el hogar de la rana, y su calidad es lo más importante de todo el cuidado. Los jóvenes necesitan 5-8 cm de agua y los adultos 15-23 cm, es decir, unas tres veces la altura del cuerpo de la rana. La especie nada bien, y hasta 30 cm no supone problema para un adulto, siempre que haya puntos de descanso desde los que alcance la superficie sin nadar.

Usa siempre agua del grifo tratada contra el cloro y la cloramina. Los anfibios absorben sustancias a través de la piel, así que no uses nunca jabón ni productos de limpieza en el acuario, la decoración ni las manos. La rana produce grandes cantidades de heces, por lo que es necesario un filtro, pero solo debe generar una corriente débil: un filtro de esponja accionado por aire para los jóvenes, y un filtro interno o externo con la salida dispersada por un tubo difusor para los adultos. Cuanto mejor sea el filtro, menos cambios de agua harán falta. Las heces suelen aparecer un par de días después de la comida y deben aspirarse enseguida, seguido de un cambio parcial de agua.

ILUMINACIÓN Y UVB

Lepidobatrachus laevis no necesita UVB. La luz tampoco es estrictamente necesaria, pero un tubo de acuario normal durante 12 horas al día marca un ritmo diurno claro y mantiene vivas las plantas. Por la noche debe haber oscuridad, porque la rana está más activa al atardecer y por la noche, y suele permanecer quieta la mayor parte del día.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Lepidobatrachus laevis es un depredador y come todo lo que logra dominar. La base de la dieta son lombrices de tierra, grillos, saltamontes, cucarachas y larvas de polilla de la cera, preferiblemente alternadas con caracoles sin concha. Pueden darse de vez en cuando gambas, sardinas y otros pescados, pero hay que calentarlos a fondo para descomponer la enzima tiaminasa y dejarlos enfriar antes de ofrecerlos. Los saltamontes y los grillos pueden trepar a un trozo de corcho en el agua, mientras que los gusanos de la harina se ahogan con facilidad. Un ratón recién nacido sin pelo, descongelado, puede darse cada dos semanas o con menos frecuencia: los ratones son grasos, y las ranas que reciben muchos roedores se vuelven aletargadas y con sobrepeso. Espera a la siguiente comida hasta que la rana haya defecado, lo que puede tardar 10-14 días después de un ratón grande.

Los jóvenes se alimentan a diario con todo lo que quieran tomar cada vez. Crecen deprisa y pueden ser adultos a los 6-12 meses. Los adultos reciben una buena comida 2-3 veces por semana. Siempre parecen hambrientos, así que el apetito no debe determinar la cantidad: una rana adulta sana es más larga que ancha. Espolvorea la comida con calcio y un multivitamínico con D3 en una de cada dos tomas para los jóvenes y solo en una toma cada dos semanas para los adultos con dieta variada.

Alimenta con unas pinzas largas y no ofrezcas nunca la comida con la mano. La rana se lanza fuera del agua tras la presa y alcanza con facilidad los dedos.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Lepidobatrachus laevis es un animal solitario que permanece quieto durante horas y luego ataca. Es más activa por la noche. Los machos llaman con un sonido fuerte y graznante desde un lugar donde puedan quedarse con la cabeza justo por encima del agua.

Mantén los animales por separado. Las crías son muy caníbales y, si se juntan varias, normalmente acaba quedando solo una. También los adultos del mismo tamaño pueden atacarse y devorarse.

La rana es un animal para observar, no una mascota. La manipulación daña su piel sensible y la mordedura es grave. Si hay que moverla, usa un recipiente o guantes de nitrilo húmedos y sin polvo, sujeta todo el cuerpo y mantén los dedos lejos de la boca. La postura defensiva erguida con chillido estresa al animal y no debe provocarse nunca por diversión.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son más grandes que los machos. El rasgo más fiable es la garganta holgada y oscura del macho, de gris azulado a negra, que se tiñe más claramente cuando llama, así como las callosidades nupciales en el dedo interno durante la época reproductora. La garganta de la hembra es de gris a blanca. El sexo se aprecia mejor comparando animales de la misma edad. La especie alcanza la madurez sexual al cabo de aproximadamente un año. La hembra puede comerse al macho, por lo que una pareja debe mantenerse bajo estrecha vigilancia.

APAREAMIENTO

La cría sin hormonas es difícil e impredecible. Sigue el ritmo natural de la especie: un letargo seco y fresco seguido de lluvia, más alimento y una cámara de lluvia. Solo los animales sanos y bien nutridos deben pasar por el letargo.

Alimenta abundantemente durante 2-4 semanas y después suspende la alimentación unas dos semanas, para que el intestino quede completamente vacío. Reduce el nivel del agua a 2-5 cm a lo largo de 2-3 semanas y coloca sustrato de coco húmedo, turba o esfagno en un extremo. A continuación retira el resto del agua y llena el acuario con sustrato ligeramente húmedo y algo compactado hasta 30 cm de profundidad. Baja la temperatura gradualmente desde 20-22 °C hacia 15 °C hasta que todos los animales se hayan enterrado, y coloca un bebedero pesado y bajo. Deja entonces que el sustrato se seque lentamente para que las ranas formen el capullo. Revísalas con regularidad, porque un animal sin un capullo adecuado se deshidrata enseguida. El letargo dura desde unas semanas en los jóvenes hasta varios meses en los más viejos.

Despierta a los animales subiendo la temperatura 3-4 grados cada 3-4 días y humedeciendo lentamente el sustrato con agua tibia, como una lluvia que se filtra. Si las ranas no salen por sí solas, se desentierran y se colocan en 2-3 cm de agua tibia, donde se pulverizan con regularidad. Se desprenden del capullo y orinan mucho, así que el agua debe cambiarse a menudo. Pasados unos días se ofrece algo de alimento vivo y el acuario se va llenando de nuevo poco a poco.

Después los machos entran en estado reproductor: la garganta cuelga holgada, aparecen las callosidades nupciales y llaman con la cabeza sobre el agua. Las hembras suelen requerir una preparación más larga. Para el apareamiento propiamente dicho, los animales se colocan en una cámara de lluvia, donde los huevos se depositan en el agua.

HUEVOS Y RENACUAJOS

La hembra pone hasta 1.400 huevos en una única masa en agua poco profunda y temporal. No está documentado el número mínimo. No hay cuidado parental, y los progenitores deben retirarse una vez puestos los huevos.

Los renacuajos son depredadores desde el primer día. Tienen mandíbulas casi de adulto y un intestino parecido al de los adultos, y se tragan las presas enteras. En la naturaleza comen caracoles, insectos, crustáceos y otros renacuajos, también de su propia especie. Pronto aparecen diferencias de tamaño y los más pequeños son devorados, de modo que los renacuajos deben mantenerse individualmente en recipientes pequeños o clasificarse con frecuencia y recibir abundante alimento vivo. Una cría exitosa significa cientos de renacuajos y crías caníbales y mucho trabajo. No hay documentación detallada sobre alimento, temperatura del agua y cambios de agua para los renacuajos en cautividad.

Leer más: Cría de renacuajos

METAMORFOSIS

No está documentado cuántos días tardan en eclosionar los huevos. Los renacuajos se desarrollan muy deprisa y completan la metamorfosis al cabo de unas dos semanas, antes de que la charca se seque. Las crías recién metamorfoseadas ya miden 40-50 mm del hocico a la cloaca, y comen lo mismo antes y después de la metamorfosis.

Cuando aparecen las patas delanteras, hay que bajar el nivel del agua y debe haber un acceso fácil a tierra, por ejemplo una piedra inclinada o un trozo de corcho flotante. Las crías deben separarse de inmediato.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién metamorfoseadas deben vivir por separado en recipientes pequeños con 5-8 cm de agua, una plataforma para subir y refugio. La cría en grupo provoca pérdidas, incluso cuando las crías parecen del mismo tamaño.

Las crías se alimentan a diario con todo lo que quieran tomar: grillos pequeños, trozos de lombriz de tierra y cucarachas, espolvoreados con calcio y D3 en una de cada dos tomas. Crecen muy deprisa y pueden ser adultas a los 6-12 meses. Pásalas a acuarios más grandes a medida que crezcan y no uses nunca grava en el fondo.

Salud y errores frecuentes

Lepidobatrachus laevis es robusta cuando la calidad del agua es adecuada. Problemas típicos:

- Infecciones de la piel por agua sucia y aire húmedo y estancado. Los signos son piel roja, heridas y muda intensa. Se previenen con filtro, cambios de agua y buena ventilación.
- Cuerpos extraños ingeridos. La grava, las piedras y la decoración se tragan con facilidad cuando la rana ataca la comida. Los signos son falta de heces y letargo, y a menudo requiere veterinario.
- Sobrepeso y letargo por exceso de alimento, sobre todo roedores.
- Enfermedad ósea metabólica en jóvenes, cuando la comida no se espolvorea con calcio y D3.
- Agua fría, que deja a la rana decaída y con poco apetito.
- Problemas durante y después del letargo si el animal no estaba en buena forma, no formó un capullo adecuado o se deshidrató.

Acude a un veterinario con experiencia en anfibios si la rana deja de comer sin estar en letargo, adelgaza, presenta heridas o piel roja o se hincha. Los anfibios suelen estar ya muy debilitados cuando por fin parecen enfermos.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.